

# “Un incendio de turba puede volver si las Tablas se secan de nuevo”

---

O.C.R. / Ciudad Real

Guillermo Rein Soto-Yarritu es profesor titular de Ingeniería Mecánica en la Universidad de Edimburgo (Reino Unido) desde 2006. Experto en dinámica del fuego e incendios latentes soterrados, es doctor en Ingeniería Mecánica por la Universidad de California Berkeley. Es ingeniero industrial, E.T.S.I.I., por la Universidad Pontificia de Comillas, ICAI, en la especialidad de Mecánica. El proyecto de final de carrera lo realizó en la Universidad de Texas, en Austin. En su currículum figura, además, un master en Ingeniería Mecánica por Berkeley.

Pregunta: En primer lugar, ¿cuáles fueron sus primeras impresiones en la visita que realizó a Las Tablas de Daimiel la semana pasada, después del grave incendio de turbas?

Respuesta: El paisaje que vi la semana pasada no tiene nada que ver con lo que presencié en el 2009. En noviembre aquello era terrorífico, un desierto orgánico, sin vida ni alma y quemándose. Las Tablas ahora están radiantes, llenas de agua, sanas y con vegetación. El director del parque, Carlos Ruiz, no dejaba de mostrarnos indicadores biológicos de que que Las Tablas se están recuperando después de muchos años sin agua. Sólo faltaba por mejorar la presencia de más peces.

P: Para dar cuenta del alcance de dicho incendio, señalaste que el parque casi estuvo a punto de desaparecer, ¿hasta ese punto extremo llegó? ¿Por qué? ¿Cuál es el símil que mejor describe la situación que padeció el parque el otoño-invierno pasados? ¿Podría volver a ocurrir?

R: Si el incendio latente hubiera continuado, habría consumido una parte importante de la turba y el parque se habría acabado. Al perder la turba pierde la capacidad de encharcase, de retener agua. Sin una capa crítica de turba, el agua se iría directamente al subsuelo y no habría laguna. Hay que tener en cuenta que la naturaleza ha tardado miles de años en formar las turberas, pero en caso de incendio éstas se queman y desaparecen para siempre en cuestión de meses. Claramente un incendio latente puede volver si el parque se seca de nuevo. Si no se reducen las pérdidas netas de agua ya, actuando desde hoy mismo, desgraciadamente ocurrirá de nuevo.

P: ¿Fueron las abundantes lluvias las que aplacaron dicho siniestro o la actuación de la Administración, o ambos?

R: Las muy abundantes lluvias del año pasado apagaron el incendio de una vez por todas. El agua que

envió la administración, mucho menor en cantidad, hubiera servido para controlar el incendio y evitar que se propagara más lejos. Eso está muy bien como medida de emergencia, pero no como solución definitiva. Es mi opinión que tan poca agua no hubiera apagado el incendio. Si no hay inundación total de la turba, los incendios latentes pueden continuar.

P: ¿Cuál es a su juicio la actuación de los gobernantes para que el parque no vuelva a atravesar una situación similar en tiempos de sequía?

R: La solución es recargar el acuífero poco a poco. El conflicto es social y económico; son las autoridades las que tienen que actuar. Ecológica, técnica y científicamente, las soluciones están sobre la mesa desde hace tiempo.

Si volviese a ocurrir, la comunidad científica podría pedir cuentas a los responsables políticos. Los incendios de las Tablas de Daimiel ya son objeto de investigación científica y los resultados están siendo publicados para la posteridad. El primero ha sido el grupo de Dr. Luis Moreno, del IGME, que ha publicado el primer artículo en una revista de prestigio internacional el mes pasado.

P: ¿Conoce el Plan especial del Alto Guadiana, se está actuando bien en este sentido con la adquisición de derechos de agua para el parque?

R: No soy experto en el tema.

P: El acuífero 23 ha recuperado 500 hectómetros cúbicos en el último año (el déficit es de 2.500 Hm<sup>3</sup>) y la recarga con pozos ha sido de 50 hectómetros cúbicos; el nivel freático ha subido 15 metros, ¿cree que por ese camino se debe seguir actuando en lo que al factor humano se refiere?

R: Que el acuífero se haya recargado parcialmente después de un invierno tan húmedo son buenas noticias. Pero desgraciadamente no se esperan tan abundantes lluvias hasta dentro de otros 40 ó 50 años. Hay que reducir las pérdidas netas de agua por otros medios que no contemplen solamente la aportación del cielo.

P: Los ecologistas llegaron a pedir su descatalogación como reserva de la biosfera, ¿una petición justificada por su estado?

R: Pedir la descatalogación de Las Tablas es un error. El viernes pasado yo estuve en un paraíso ecológico y el hábitat de miles de aves y plantas. Si las Tablas se cuidan, todos ganamos.